

Condiciones para el diálogo entre Maestros de Escuela de PLM

Segunda edición mayo de 2018

Introducción

En la Escuela, se ejercita la comprensión de nosotros mismos tomando los recodos de un pensamiento relacional que nos coloca en los espacios de la conciencia inspirada.¹

Nos interesa que la Escuela crezca en conocimiento (en formación) y experiencia (registros) a través del tiempo, y que siga acumulando experiencia y sabiduría...²

Este estudio surgió de nuestro interés por comprender qué es el ámbito de Escuela, cómo se distingue de otros ámbitos, y cuales son sus características. Este interés a su vez estaba relacionado con dificultades que habíamos detectado a la hora de intercambiar dentro del ámbito de Escuela.

Al comenzar este estudio, notamos rápidamente que cada cual llegaba con concepciones y preconcepciones distintas con respecto a qué es la Escuela, qué la caracteriza, cuáles son sus temas, y así siguiendo. Entonces nos pareció interesante comenzar por apoyarnos en un estudio sobre *Las condiciones del diálogo*³ de forma que pudiéramos comprender mejor las dificultades que habíamos detectado.

Quedó claro que si cada uno partía de concepciones distintas sería muy difícil ponernos de acuerdo. Por otra parte, si por ejemplo, ni siquiera se advertían las diferencias en el uso de los términos del discurso, podría haber acuerdo o desacuerdo pero en ambos casos con resultados superficiales. Quedaba claro que un ámbito de intercambio adecuado a la Escuela no surge automáticamente sino que es producto de un esfuerzo intencional.

El Capítulo IV La Dependencia, de *La mirada interna* se refiere a este punto.

IV. LA DEPENDENCIA

El día segundo.

1. Todo lo que hago, siento y pienso, no depende de mí.
2. Soy variable y dependo de la acción del medio. Cuando quiero cambiar al medio o a mi "yo", es el medio el que me cambia. Entonces busco la ciudad o la naturaleza, la redención social o una nueva lucha que justifique mi existencia... En cada uno de esos casos el medio me lleva a decidir por una u otra actitud. De tal manera mis intereses y el medio aquí me dejan.

Fue interesante ubicarnos en la perspectiva de que *no sabíamos qué era el ámbito de Escuela*, o al menos dudar sobre nuestros propios antepredicativos, ya que esa postura nos ponía en mejor

¹ *Las Cuatro Disciplinas En El Trabajo De Escuela*. Material entregado a las camadas, 2010. Negritas en el original.

² *Acta de Escuela de 1 de marzo, 2008*.

³ *Las condiciones del diálogo*. Academia de Ciencias, Moscú, Rusia. 6 de octubre de 1993. En *Silo. Obras completas. Volumen I*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004.

disposición de aprender algo nuevo. Al final lo que elaboramos fue un esquema acerca de las condiciones que permiten un diálogo con respecto a las preguntas iniciales, más que una serie de respuestas al tema.

Nos pareció interesante publicar nuestras reflexiones por si fuese útil a la hora de profundizar los intercambios que podríamos tener los Maestros del Parques de Estudio y Reflexión los Manantiales. Seguramente este trabajo tendrá sus deficiencias que podrán ser subsanadas por el trabajo de otros.

Nos parece justo preguntarse qué temas y desde cuál punto de vista son propios para los intercambios de Escuela. También es propio preguntarse en qué profundidad, con qué tono, desde cuál ubicación mental, abordarlos.

A grandes rasgos, vimos cómo nuestro universo de mentación está condicionado por el momento histórico y nuestro paisaje de formación, por las influencias que llegan desde el medio en el momento actual, y por nuestro propio estado interno.

A continuación, incluimos:

- A. Síntesis de *Las condiciones del Diálogo*.
- B. Esquema ámbito de Escuela y del sistema.
- C. Algunos comentarios sobre el Esquema.
- D. Conclusiones

mayo de 2018

Suzanne G., Rodrigo D., Adolfo C. y Juan A.

Parque los Manantiales

A. Síntesis de “Las condiciones del diálogo” (Silo, Academia de Ciencias. Moscú 06/10/93)

La intención previa al discurso pone el ámbito, pone el universo en el que se plantean las proposiciones. Tal universo, no es genéticamente lógico; tiene que ver con estructuras pre lógicas, pre dialogales. Otro tanto vale para quien recibe el enunciado. Es necesario que el universo de discurso coincida entre quien enuncia y quien recibe la enunciación. De otro modo puede hablarse de no coincidencia del discurso.

Los elementos pre dialogales ponen no solamente el universo que pondera el tema sino las intenciones que están más allá (o más acá) del mismo. Desde luego que los elementos pre dialogales son pre lógicos y actúan dentro del horizonte epocal, social, que los individuos frecuentemente toman como producto de sus personales experiencias y observaciones. Y ésta es una barrera que no se puede franquear fácilmente hasta tanto cambie la sensibilidad epocal, el momento histórico en el que se vive.

Para que un diálogo sea coherente es necesario que las partes:

1. Coincidan respecto al tema fijado

Se alude a una relación en la que cada cual tiene en cuenta el discurso del otro.

2. Ponderen el tema en un grado de importancia similar

No se refiere a la necesidad de tener una coincidencia estricta sino una cuantificación aceptable de la importancia que tiene el tema. Si el tema recibe una ponderación de primer orden para una de las partes y para la otra es trivial, podrá haber acuerdo sobre el objeto tratado pero no sobre el interés o función con que cumple el tema.

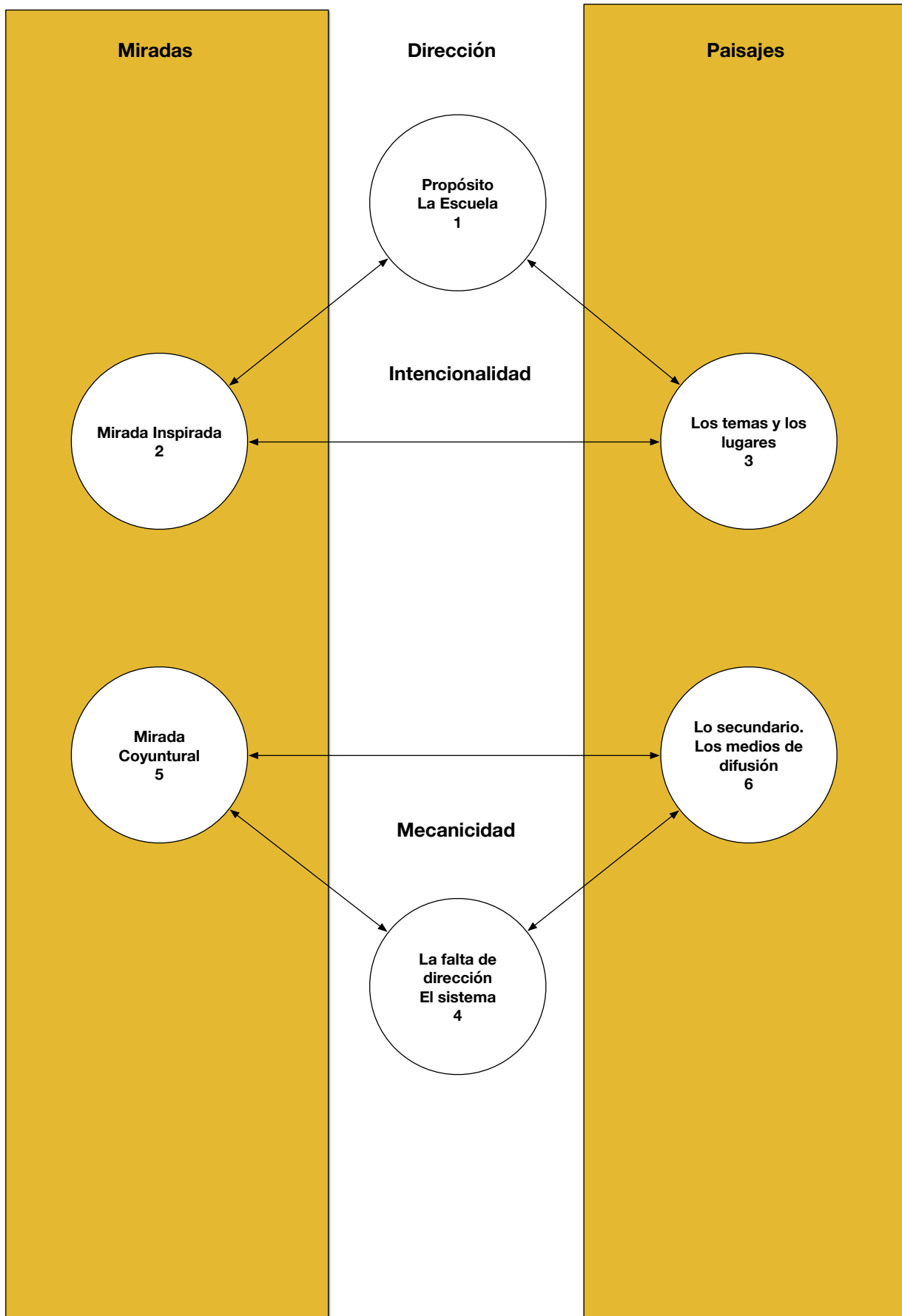
La "importancia" no suele estar puesta por el tema sino por un conjunto de creencias, valoraciones e intereses previos.

3. Posean una definición común de los términos decisivos usados.

Si los términos decisivos tienen definiciones distintas para las partes, se puede llegar a alterar el objeto del diálogo y con ello el tema tratado.

Si las tres condiciones anotadas son satisfechas se podrá avanzar y se podrá estar en acuerdo o desacuerdo razonable con la serie de argumentos que se expongan.

B. Esquema ámbito de Escuela y del sistema



C. Algunos comentarios sobre el Esquema

De esta suerte, los elementos predialogales ponen no solamente el universo que pondera el tema sino las intenciones que están más allá (o más acá) del mismo. Desde luego que los elementos predialogales son prelógicos y actúan dentro del horizonte epocal, social, que los individuos frecuentemente toman como producto de sus personales experiencias y observaciones.⁴

¿De dónde surgen los predialogales? ¿Qué predialogales son aptos para el ámbito de Escuela?
¿Cómo podemos contrastar (para su mejor comprensión) los que son aptos de los que no lo son?

El esquema anterior y los comentarios a continuación se realizaron contrastando miradas y paisajes para tratar de destacar las diferencias. Se trata de dos tríadas que de alguna forma incorporan el ámbito mayor (puntos 1 y 4, que destacamos como **Dirección**), el medio (puntos 3 y 6, que denominamos **Paisajes**) y el compositivo (puntos 2 y 5, que denominamos **Miradas**). Se encuentran invertidas una con otra para recalcar que en un caso “tira para arriba” y en el otro caso “tira para abajo”.

Resumiendo, cada tríada está englobada dentro de una postura mental: la primera marcada por la **intencionalidad**, y la segunda por la **mecanicidad**. Cada tríada muestra los mismos atributos: dirección (como centro de gravedad de la mentación, el ámbito mayor), la mirada y el paisaje.⁵ Postulamos que es la dirección (el Propósito, dirigido desde adentro), en un caso, y la falta de centro de gravedad, en el otro, cuando estamos fascinados o identificados por lo externo, lo que condiciona las miradas y sus paisajes. Por supuesto que los tres términos funcionan en estructura, de tal forma que, por ejemplo, una mirada inspirada tiene como correlato el paisaje correspondiente y se guía, toma su dirección, del Propósito; o el paisaje correspondiente suscita asociaciones que me recuerdan mi Propósito y se modifica la mirada.

Fue interesante marcar un momento de *diferenciación* entre lo que es y lo que no es para poder pasar posteriormente a otro momento de complementación y síntesis.

Comentemos ahora los aspectos más relevantes.

1. Propósito. La Escuela

Cuando intencionamos la dirección hacia el Propósito, o cuando un Propósito consolidado nos moviliza, nos ubicamos en el ámbito mental de la Escuela, y este “universo que pondera el tema” se modifica, casi como acción de forma, y por lo tanto varían las presencias y las copresencias en la actividad de la conciencia. Es el Propósito el que nos permite ubicarnos en este otro universo. El Propósito (acompañado por una postura atenta, por un estado de conciencia de sí) actúa como centro de gravedad alrededor del cual giran los intereses, las presencias y las copresencias relacionadas a lo Profundo, a lo trascendente, a los temas de Escuela.

Esta ubicación mental permite el desarrollo de una mirada relacional referida a los temas y los lugares.

⁴ *Las condiciones del diálogo*. En Silo. *Obras completas. Volumen I*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004. Página 899.

⁵ Ver *El paisaje humano, Capítulo XIII, Los caminos Abiertos*. Silo. *Obras completas. Volumen I*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004. Página 130.

2. Mirada inspirada

Un tono o estilo que parte de un estado inspirado es el idóneo para los intercambios de Escuela porque, además de que se realicen múltiples relaciones, se genera una atmósfera y un tono más elevado, más distenso, que hace que los temas fluyan con mayor facilidad.

La mirada relacional nos aproxima a los estados inspirados de conciencia. La mirada relacional es algo que aprendimos en las disciplinas y que nos permite aproximarnos a los estados inspirados. Es distinto el diálogo desde la mirada relacional, porque la conciencia busca hacer relaciones para resolver acertijos o paradojas, para resolver distintas posturas en una síntesis mayor.

El estudio, la experiencia y la reflexión permiten profundizar el diálogo.

Para que en un diálogo de Escuela estén claramente presentes sus condiciones (tener términos con definiciones comunes y ponderaciones equivalentes) es necesario que haya estudio, experiencia y reflexión sobre los temas a intercambiar.

En la mirada relacional el presente está dirigido por el futuro (el Propósito). Los temas toman relevancia, y lo personal disminuye en relevancia.

3. Los temas y los lugares⁶

Consideramos temas de Escuela, al menos los siguientes: La Escuela, las disciplinas, la Ascesis, las producciones, la doctrina, el Oficio del fuego (y posiblemente otros oficios). De todas formas es el emplazamiento mental (guiado por el Propósito) lo que marca si el tema es o no un tema relevante para la Escuela.

Los Parques (y la aplicación de los Maestros a alguno), y dentro de los Parques, los Centros de Estudio, son el correlato externo de la mirada inspirada.

Los organismos y El mensaje de Silo pueden ser temas de Escuela si es que *la mirada está emplazada desde la Escuela*. De otro modo se trata de una mirada desde el propio organismo o Mensaje. Es la Escuela la que pone en marcha estas formas hacia el mundo como si fueran prótesis de la Escuela. El hecho de que estas formas tengan sus propios ámbitos, temas, formas de trabajo y sensibilidad no implica que éstos sean idénticos a los de la Escuela, sino que han sido armados con un propósito particular para cada ámbito *desde la Escuela*. No es lo mismo mirar a estos ámbitos desde sí mismos que mirarlos desde la Escuela.

4. La falta de dirección. El sistema

Aquí el centro de gravedad está “afuera”, en el sistema, la dirección viene desde afuera. Alrededor de este centro gira lo secundario (cuyos temas llegan a nosotros a través de los medios de difusión, las redes sociales y la compulsión cotidiana) que le da una **dirección cambiante** a una mirada coyuntural.

El centro de gravedad puesto afuera estimula “mis intereses” (es decir, lo “mío”, lo que uno centrífugamente, ilusoriamente, quiere para sí, reforzando la ilusión del ‘yo’).

5. Mirada coyuntural

Llamamos mirada coyuntural a aquella que se expresa en la vida cotidiana cuando las personas están identificadas con el mundo y olvidadas de sí mismas, distraídas; buscando respuestas

⁶ Ver *Los lugares* y *Los temas* en la sección Transmisiones de silo.net.

inmediatas. La mirada distraída va cambiando de tema continuamente merced a los impulsos del mundo externo y del interno. Esta mirada está perdida muchas veces en el mundo objetual, y los contenidos llegan a la conciencia sin mucha crítica ni autocrítica.

Consultar también la sección “*La conciencia perturbada*” en *Psicología IV*.⁷

El presente condicionado por el pasado. El predominio de la propia sensibilidad, el paisaje de formación. Los hábitos, lo mecánico.

6. Lo secundario. Los medios de difusión

El sistema con sus medios de difusión llenan el vacío con cosas secundarias imponiendo temas coyunturales, cambiantes. La actividad se dirige al consumo de entretención y objetos. Las creencias y opiniones del medio condicionan las opiniones y creencias del individuo, terminando el individuo creyendo que esas opiniones y creencias son *suyas*.

Los lugares incluyen los centros comerciales, los ámbitos de trabajo y entretención, e incluso los medios de difusión y los lugares virtuales de las redes sociales.

Los temas son el sexo, el dinero y el prestigio.

D. Conclusiones

Las condiciones del diálogo están dadas por un universo de mentación que se expresa en las tres condiciones (coincidencia en el tema fijado, ponderación similar y acuerdo en los términos utilizados). El universo de mentación en el sistema, en la vida diaria, correspondiente a una mirada de un nivel de vigilia pasiva poblada de ensoñación, influenciada por el propio paisaje de formación, altamente sugestible a los impulsos del medio (incluyendo los medios de información y las redes sociales, la sensibilidad del momento), es fundamentalmente distinto al universo de mentación que pone la Escuela, correspondiente a una mirada de un nivel de vigilia alto, en la que prima el pensamiento relacional guiado por el Propósito. Por lo tanto es importante marcar las diferencias e intencionar una mirada particular para que se exprese el ámbito de Escuela.

Es poniendo el Propósito como centro de gravedad como se ordena ese universo de mentación en el sentido de la Escuela. En contraste, si caemos en un nivel más bajo de vigilia, predomina la influencia de los estímulos, creencias, valoraciones y sensibilidad del sistema.

Hay que considerar también que pueden existir “arrastres” de los contenidos, las valoraciones y la sensibilidad del sistema a la hora de intercambiar o estudiar los temas de Escuela, que pueden entorpecer. La Escuela tiene sus propios contenidos, valoraciones y “sensibilidad”, los cuales muchas veces no corresponden con los del momento actual que vivimos. A veces estos elementos se “cuelan” en el discurso, o más frecuentemente en los antepredicativos del discurso, generando disonancia.

Podríamos concebir un proceso continuo en el intercambio de Escuela que se caracterizaría por un momento de *diferenciación*, en el que se develan y contrastan los antepredicativos, seguido por un momento de *complementación*, en el que se estudian y clarifican los términos, destacando acuerdos, y un momento de *síntesis* en el que se llega a una sintonía mayor.

Síntesis

Elementos que ayudan al diálogo entre miembros de Escuela:

⁷ Silo. *Apuntes de psicología*. Rosario: Ulrica, 2006. Página 321.

1. Vigilia atenta o conciencia de sí
2. Estar en presencia del Propósito
3. Una actitud de trasfondo de aprender del otro, de autocrítica de las propias creencias, de ampliar el propio punto de vista
4. Estar atento a los arrastres de contenidos de otros ámbitos